



La oración que ayudó a papá

DOMINIKA GABOROVA ESTABA ANSIOSA de poder hablarle de Jesús a su papá. Tras haber asistido a una iglesia, entró corriendo por la puerta de la casa y lo saludó. Vivía en Rakúsy, un asentamiento de romaníes en Eslovaquia [señale Kežmarok, Eslovaquia, en el mapa. Rakúsy se encuentra a las afueras de la ciudad].

–Papá, ¡ahora creo en Jesús! –exclamó la niña.

El papá se dio la vuelta y se fue, porque no quería saber nada de aquello. Dominika se puso muy triste. Luego, llegó el tío Robert a visitarlos. Él era adventista, y el papá de Dominika no podía negarse a escucharlo.

–¿Te acuerdas la clase de vida que yo llevaba? –le preguntó el tío Robert–. Bueno, ya no vivo de esa manera porque Jesús me ayudó, y mi vida está mucho mejor ahora.

El papá de Dominika sabía que el tío Robert estaba diciendo la verdad, así que aceptó una invitación suya para visitar un grupo de estudio bíblico en la casa de un vecino.

Durante la asistencia a los estudios de la Biblia, el padre de Dominika aceptó a Jesús. También dejó de fumar, de beber alcohol y de jugar a los juegos de azar, donde perdía grandes sumas de dinero. Él y Dominika, que tenía en aquel entonces doce años, se bautizaron juntos.

A Dominika le gustaba cómo su padre se comportaba ahora que conocía a Jesús. En la mañana y en la tarde, oraban y leían la Biblia juntos, e iban a la iglesia los sábados.

DOMINIKA QUIERE AYUDAR A SU PADRE

Un día, el padre de Dominika tuvo una discusión con alguien en la iglesia, así que el siguiente sábado no quiso volver. Comen-

zó a fumar, a tomar y a apostar de nuevo. Dominika se sintió muy triste y comenzó a orar para que su papá regresara a Dios.

“Dios mío, te ruego que ayudes a papá a dejar de fumar –dijo en oración–. Por favor, trae a mi papá a la iglesia para que podamos adorar juntos como familia de nuevo”.

Todos los días oraba por eso. Cada vez que leía la Biblia, compartía con su papá lo que había leído, y él la escuchaba pensativamente.

Pasaron varios meses, y el padre dejó de apostar dinero en juegos de azar. Luego, dejó de beber alcohol. Un sábado, llamó a Dominika mientras ella se estaba preparando para ir a la iglesia.

–Espérenme –les dijo–. Voy con ustedes.

¡Dominika estaba feliz! Dios estaba respondiendo sus oraciones.

Ella continuó orando por su papá y siguió compartiendo versículos de la Biblia con él. Un día, leyó 1 Corintios 13 y le dio su Biblia al padre para que él también pudiera leer el capítulo. El papá comenzó a llorar mientras leía. Las lágrimas sorprendieron a Dominika, ya que su papá era un hombre grande y fuerte al que nunca había visto llorar. Leyó: “Tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor”.

Seguidamente, abrazó a Dominika con fuerza.

–Gracias –le dijo–. Gracias por ayudarme a encontrar mi camino de regreso a Dios.

UN CAMBIO LENTO PERO SEGURO

Aunque el papá de Dominika todavía fuma, está comenzando a asistir de nuevo a la iglesia y enfrenta una gran presión

CÁPSULA INFORMATIVA

- El pintoresco pueblo de *čičmany*, en el norte de Eslovaquia, es conocido por sus hermosas casas tradicionales de madera, decoradas con diseños geométricos blancos, que también se pueden encontrar en los trajes típicos de la región.
- En Eslovaquia hay alrededor de 50 iglesias de madera bien conservadas, de las cuales, varias forman parte del patrimonio cultural de la UNESCO. La más antigua y mejor conservada de ellas es la iglesia de San Francisco de Asís en Hervartov, construida en el siglo XVI.
- Las cuevas en Eslovaquia son tan inusuales que la UNESCO nombró a un gran número de ellas como Patrimonio de la Humanidad. Aquí se pueden ver las formaciones más extrañas, que asemejan flores, llamadas formaciones de aragonito.
- Los deportes más populares de Eslovaquia son el hockey sobre hielo y el fútbol.
- El *bryndzové halušky* es uno de los platos típicos de Eslovaquia. Se prepara con una pasta de papa (*halušky*) similar a los ñoquis, y queso de oveja (*bryndza*).

para devolverle su corazón a Dios. Una vecina adventista lo visita siempre y le recuerda que él, no solo es el padre de Dominika, sino también de sus cinco hijos e hijas más jóvenes.

–¿No te das cuenta que la vida es mejor con Dios que sin él? –le dice ella.

Sí, se da cuenta.

Aunque la mamá de Dominika no es adventista, también desea que su esposo regrese a Dios.

–Eras un hombre mejor cuando ibas a la iglesia –le dice ella en algunas ocasiones.

Dominika ora todos los días para que su papá y su mamá entreguen sus corazones plenamente a Dios.

–Estoy muy agradecida con Dios porque puedo ver que nos está ayudando –dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a financiar en Rakúsy, Eslovaquia, un programa para niños huérfanos y vulnerables a la violencia, el abuso y la explotación. Gracias por sus generosas ofrendas.

[Juntos pueden ver a Dominika en un video (en inglés), siguiendo el enlace: bit.ly/Dominika-Gaborova. Descargue fotos de nuestra página de Facebook, en: bit.ly/fb-mq o en el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/Praying-for-Father. Descargue también fotos en alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado, en: bit.ly/eud-2020-projects].